



¿DE VUELTA AL NEGOCIO? EL VATICANO CREA UNA NUEVA DIÓCESIS CHINA Y NOMBRA NUEVOS OBISPOS

29 de enero de 2024 .

En una semana, el Vaticano y el gobierno chino lograron aprobar una pequeña lista de nombramientos episcopales, según las normas de un acuerdo bilateral de 2018 sobre el nombramiento de obispos.

Iglesia católica en China. Crédito de la imagen: Peter Griffin, Creative Commons/dominio público.

La ocupación de dos sedes vacantes, junto con la conversión de una prefectura apostólica en una diócesis, se produce después de años de deterioro de las relaciones entre la Santa Sede y Beijing, con el gobierno comunista chino realizando una serie de nombramientos episcopales unilaterales y tomando medidas para suprimir y erigir diócesis del país sin la aprobación o incluso la participación de Roma.

Dado que el controvertido acuerdo entre el Vaticano y China se renovará a finales de este año, los nombramientos pueden ser una señal de que ambas partes entienden que la credibilidad de su acuerdo no revelado está en juego.

El lunes 29 de enero, la Santa Sede anunció la creación de la nueva diócesis continental de Weifang y la consagración episcopal de su primer obispo, Anthony Sun Venjun.

Según el Vaticano, ambas decisiones (la creación de la diócesis de la antigua prefectura apostólica de Yiduxian y del territorio de la diócesis de Yantai, y la consagración del obispo Sun) fueron tomadas por el Papa Francisco en abril de 2023, pero los anuncios se retrasaron. hasta el lunes, día de la consagración del Sol.

“De esta manera, el territorio de la diócesis de Weifang se corresponde con el de la ciudad principal de Weifang, con una superficie total de 16.167,23 km² y una población total de 9.386.705 habitantes, de los cuales alrededor de 6.000 son católicos, atendidos por diez sacerdotes y seis hermanas religiosas”, dijo el Vaticano.

“El nombramiento se realizó en el contexto del Acuerdo Provisional entre la Santa Sede y la República Popular China” sobre el nombramiento de obispos, según medios vaticanos.

Fuentes de la Iglesia en China confirmaron a *The Pillar* el lunes que el territorio rediseñado fue propuesto por las autoridades estatales y aceptado por Roma.

No se dio ninguna razón por la decisión de retrasar el anuncio de la nueva diócesis y obispo durante casi un año. Sin embargo, medidas unilaterales similares por parte de la CPCA/PCC en los últimos meses y años han complicado las relaciones entre el Vaticano y China y han puesto en duda la credibilidad del acuerdo provisional de 2018 sobre los obispos.

El anuncio del lunes se produjo tras el nombramiento conjunto la semana pasada por parte del Vaticano y el gobierno chino de Thaddeus Wang Yuesheng como nuevo obispo de Zhengzhou, que había estado sin obispo durante décadas.

Las autoridades estatales chinas habían establecido en los últimos años un patrón de nombramiento de obispos sin la aprobación previa del Vaticano, que la Santa Sede luego acepta algún tiempo después como un *hecho consumado*.

En abril del año pasado, el mismo mes que el Papa Francisco supuestamente aprobó las decisiones de Weifang, el obispo Joseph Shen Bin, de 52 años, ex obispo de Haimen, fue instalado como obispo de Shanghai sin la aprobación ni la participación del Vaticano.

El obispo Shen es también el presidente de la Conferencia Episcopal de la Iglesia Católica en China, autorizada por el estado, un organismo no reconocido como conferencia episcopal canónica por la Santa Sede.

Si bien Sheng, como presidente del BCCCC, disfruta de una posición destacada dentro de la Asociación Católica Patriótica China patrocinada por el estado y del favor del Partido Comunista, la Santa Sede no reconoció su nombramiento hasta julio.

Hablando en julio del año pasado, el Cardenal Pietro Parolin, Secretario de Estado del Vaticano, reconoció que el traslado de Shen a Shanghai era parte de un patrón más amplio de nombramientos por parte de organismos estatales chinos que “parecen ignorar el espíritu de diálogo y colaboración establecido entre el Vaticano y el parte china a lo largo de los años y al cual se hace referencia en el Acuerdo [Vaticano-China]”.

Sin embargo, dijo Parolin, el Vaticano había decidido aceptar la medida “por el bien de la diócesis”.

Más preocupante para el Vaticano, y aún sin resolver, es la decisión de noviembre de 2022 de las autoridades chinas de instalar al obispo John Peng Weizhao como obispo auxiliar de Jiangxi, “una diócesis no reconocida por la Santa Sede”, a pesar de que Peng es el obispo de la Diócesis de Yuijiang.

Más recientemente, el obispo Peter Shao Zhumin de la diócesis de Wenzhou fue arrestado poco después de Navidad después de objetar “la degradación no autorizada de la diócesis [vecina] de Lishui al estatus de parroquia bajo la diócesis de Wenzhou”.

La creación de nuevas diócesis, incluido el anuncio del lunes, para “conformarse” mejor con la distribución de la población local y los distritos administrativos civiles está en consonancia con una clara prioridad del gobierno chino, apoyado por la Asociación Católica Patriótica China, el organismo afiliado al Partido Comunista a través de que la Iglesia es reconocida por el gobierno.

Un clérigo de alto rango del continente cercano a la jerarquía episcopal china dijo a *The Pillar* esta semana que buscar cambiar el mapa diocesano del país no fue “sólo una flexión” por parte de las autoridades estatales “aunque ciertamente también lo es”.

“En primer lugar, el gobierno cree que la organización de organismos religiosos es tan importante para ellos como la organización de la recogida de basura”, dijo el clérigo, que pidió no ser identificado debido a la reacción del gobierno.

"La idea de que las instituciones privadas tengan autonomía es ajena. Incluso a las corporaciones nacionales de propiedad privada se les imponen directores, directores que son en realidad secretarios del partido dentro de la empresa y que pueden ser realmente muy poderosos", dijo.

"Lo segundo que está sucediendo aquí es la dilución de las diócesis donde ha habido una baja aceptación de miembros de la Asociación Patriótica [Católica China] por una fusión con diócesis con una mayor aceptación", explicó.

El clérigo también señaló que los límites geográficos de las diócesis y prelaturas apostólicas del continente tienden a ser anteriores a la revolución comunista de 1949.

"Existe la sensación de que las diócesis deberían compartir sus fronteras con las divisiones políticas, de la misma manera que los franceses hicieron que los límites eclesiásticos se redibujaran bajo la Constitución Civil del clero francés durante el período revolucionario, para que coincidieran con los límites de los departamentos civiles." él dijo.

"El gobierno considera que eso está dentro de su competencia".

Pero la creciente indiferencia de Beijing hacia la Santa Sede en los asuntos de la Iglesia ha tensado las relaciones entre el Vaticano y China. El año pasado, el cardenal Parolin calificó de "indispensable" "que todos los nombramientos episcopales en China, incluidos los traslados, se hagan por consenso, según lo acordado".

En una rara aceptación pública de que esto no es lo que está sucediendo según las normas del acuerdo entre el Vaticano y China, Parolin pidió al gobierno que "prevenga situaciones discordantes que creen desacuerdos y malentendidos" y que cree una conferencia episcopal canónicamente legítima para China. , a diferencia del BCCCC.

En una entrevista en abril pasado, el mismo mes en que el Papa supuestamente aprobó la creación de la diócesis de Weifeng, el arzobispo Paul Gallagher, principal ministro de Asuntos Exteriores de la Santa Sede, dijo que se estaban llevando a cabo negociaciones con las autoridades chinas para el nombramiento de nuevos obispos.

Pero el arzobispo también describió el actual acuerdo entre el Vaticano y China como "no es el mejor acuerdo posible, debido a la otra parte".

"Solo podemos lograr mucho", dijo Gallagher. "Así que simplemente seguimos adelante".

Cuando se llegó a un acuerdo por primera vez entre el Vaticano y China en 2018, el Vaticano dijo que su principal preocupación era permitir que "los fieles tuvieran obispos que estuvieran en comunión con Roma pero al mismo tiempo reconocidos por las autoridades chinas".

El acuerdo, acordado por un período de dos años, se ha renovado dos veces desde entonces y expira a finales de septiembre de este año.

Si bien fuentes de la Secretaría de Estado del Vaticano han descrito la renovación del acuerdo como "casi segura", las continuas acciones unilaterales de las autoridades chinas para nombrar obispos y reestructurar diócesis sin la participación del Vaticano han complicado las cosas.

Una fuente cercana a la secretaría dijo a *The Pillar* que existe un "sentido de urgencia" para demostrar que el acuerdo provisional no se había roto por completo y evitar que una renovación en octubre parezca "una farsa o algo peor".

Los nombramientos episcopales de enero y la creación de la Diócesis de Weifang pueden ser, entonces, los primeros de una serie de anuncios conjuntos de Roma y Beijing en los próximos meses en un intento por volver a encarrilar el acuerdo para octubre.